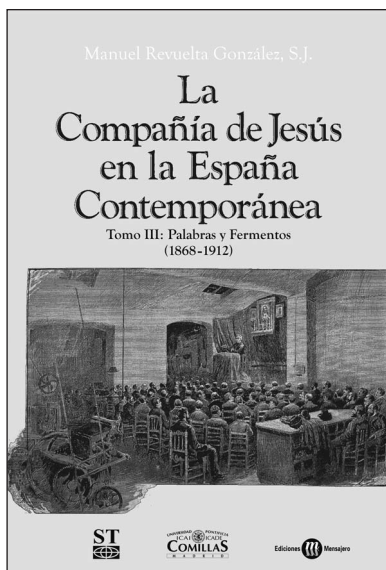


Los jesuitas del siglo XIX

Rafael María Sanz de Diego



REVUELTA, Manuel
La Compañía de Jesús en la España Contemporánea. Tomo III, Palabras y Fermentos (1868-1912),
 Universidad Pontificia Comillas,
 Sal Terrae, Mensajero, 2008,
 XXXVII + 989 pp.

Esta obra es la tercera y última parte de una historia amplia de la

Compañía de Jesús en la España Contemporánea. Los dos primeros tomos se ocuparon de las casas y colegios de los jesuitas españoles desde que en 1868 fueron suprimidos hasta que acabaron reinstalándose de hecho en España (1883) y expandiéndose en los tiempos recios de finales del XIX hasta 1906. Se completa esta historia atendiendo a la tarea que realizaron los jesuitas españoles en más de cuarenta años. El sujeto es el grupo de seguidores de San Ignacio que llevó a cabo en España la misión de la Orden. Por eso comienza por describirlos, atendiendo a su evolución numérica, entradas y salidas. Puesto que el autor ha dedicado ya un tomo a la acción educativa de los jesuitas en estos años, el resto de las tareas en que éstos se embarcaron se puede englobar en las dos series que forman el subtítulo: «Palabras y Fermentos».

Las Palabras aluden a la predicación, en acciones litúrgicas, misiones populares y ejercicios espirituales. Los Fermentos indican las

asociaciones de vida cristiana en las que cuajó la semilla sembrada por las palabras de la predicación jesuítica. Estas asociaciones fueron las Congregaciones del Corazón de Jesús y el Apostolado de la Oración, las Congregaciones Marianas en sus diferentes formas exigidas por la variedad de destinatarios, las Asociaciones femeninas, también diversas en su constitución y actividades y, por último, la acción social, la respuesta al problema más serio de estos años, tanto la desarrollada a finales del XIX como la propia del siglo XX hasta la muerte del P. Antonio Vicent (1912). Unas conclusiones luminosas resumen el camino recorrido.

Es, como se ve, muy claro el esquema y el planteamiento de la obra. Lo es también el estilo, elegante, sencillo y fácil, que hace muy agradable la lectura de un libro voluminoso. Destacan además cuatro cualidades. La primera es la solidez. Basa sus afirmaciones en archivos, catálogos, Cartas Edificantes, Cartas Anuas... Confronta unas fuentes con otras superando la mera exposición o yuxtaposición de datos. Es amplio su conocimiento de muchos temas: son espléndidas las descripciones costumbristas de regiones españolas, las biografías de algunos jesuitas de a pie, como en tomos anteriores lo hizo con superiores, los datos que aporta sobre los Ejercicios de San Ignacio y la forma de darlos. Su juicio es siempre equilibrado:

aunque mira con cariño la actividad jesuítica, no cae en panegíricos ni ditirambos y no oculta los defectos, personales y comunitarios, ni los fracasos. Escucha también a los críticos. Por último, facilita la comprensión del lector, periodizando y distinguiendo entre las diversas épocas de una misma actividad. Son ejemplos valiosos la exposición de cómo evolucionó la forma de dar Ejercicios o cómo se fueron implicando los jesuitas españoles en diversas formas de acción social. En este campo subraya además, aunque lo repite en otras ocasiones, la conexión de lo que hacían los jesuitas con la actividad de la Iglesia española y universal y con las necesidades españolas.

Con este tomo finaliza una obra ingente, no sólo por el número de páginas (cerca de 4.000), sino, sobre todo, por la cantidad de libros y archivos utilizados, la descripción y análisis de las controversias ideológicas (especialmente en los tomos anteriores), de los campos de acción, de la contribución de la Compañía al progreso espiritual de España. Culmina así una serie de obras sólidas que comenzó el P. Astrain, continuó el P. Frías y llega hasta los comienzos del siglo XX de la mano de Manuel Revuelta. ■